

Aprender a leer para salvarnos la vida



Durante la presentación del libro en el Club de la Unión, habla el doctor Juan Grau, secretario ejecutivo del Instituto de Ecología. Al centro, el autor, Saúl Odaroz, y a la derecha, Ricardo San Martín G., ilustrador de la obra.

Portada del libro "El silabario de la naturaleza". Enseña ecología en forma amena y al alcance de los niños.

MIRAS la lluvia desde la ventanal
—¡Viel! A unos pájaros que se duchan con el agua del cielo.
C Este es el tono del libro "Silabario de la Naturaleza" que oculta de oportuna y que está destinado a crear entre los niños y los jóvenes conciencia sobre la necesidad de preservar la naturaleza, a los aves, animales, flores y plantas.

Escrito en un estilo liviano y emotivo, fue considerado por el Dr. Juan Grau, secretario ejecutivo del Instituto de Ecología de Chile y prologuista del volumen, como "un aporte para la humanidad" que "está siendo diferente que el leer no es necesario, tan plenáricos de amor y de fe, combina el oculto y frívolo al milagro de la vida, produciéndose una acción multiplicadora, ya que el ejemplo será seguido por los demás para que pronto, muy pronto sea posible producir sin destruir, cosechar sin arrasar, usar sin abusar, extraer sin agotar y fabricar sin contaminar".

Saúl Odaroz, el autor, dijo a MUNDO DEL DOMINGO que concibió el libro en la forma de refranes, trozos, cuentos y poemas en poesía, para que el niño pudiera leerlo que se puede memorizar con el memoria ecográfico. El texto adquiere frecuentemente un carácter cariñoso, infantil, para llegar mejor a lo mente de los niños.

"Habíamos visto algunos vez un campo quemado. El esqueleto de los díbulos, la calavera de los logorrijos, los huesos de los pescados... Así, la tierra enferma de cáncer, que cáncer del suelo se la denida".

"Se parecen a esos campamentos que nos solían al camino y nadie conoce el nombre de sus muertos".

Otros fragmentos del libro:
"No despojáis esa margarita, que devorá toda una vida en confeccionarse su único y pliado vestido!".

"Ese drío que llegó recién del sur, tan

apuesto y saludable, murió de un ataque repentino de estufa en el centro de la capital".

"Cuando los caminos se ponen de mal genio, van de cuesta en cuesta".

"Un coñirito, bien ligero, fue a esconderse detrás de un monte para hacer belleza".

En su Sermón de la Naturaleza, leemos:
"Bienaventurados los que tienen oídos y ven, tienen oídos y oyen la voz amena de la Naturaleza, que les brinda, día y noche, su mensaje fraternal de amor, de paz y de belleza".

Hay un solo cuento largo en el libro dedicado a la Maestra Anoreca.

Saúl Odaroz dice que su propósito fue rendir un homenaje a sus maestros y a todos los maestros chilenos "por su vida sacrificada y por su silencioso trabajo por la cultura".

El libro fue considerado por el Ministerio de Educación como "un gran aporte a la educación chilena" al declararlo material didáctico complementario.

El tono es promotorio:

"A diario se nos exige que el aire de lo atmósfera. En breve, pondremos con un cilindro de oxígeno a nuestros pechos para poder respirar".

Los textos son complementados por ilustraciones del dibujante Ricardo San Martín, que contribuyen a transmitir el mensaje ecológico. Una diagramación ágil y moderna de Guillermo López ayuda a la lectura.

También hay un mensaje breve para los fumadores:

"Te ofrezco un cigarrillo".

"Y yo que te crío mi mejor amigo".

Unos pedacitos del manzana final:

"Ya el hombre de ayer deprendió su medio ambiente en demasía, que el niño y el hombre de hoy lo salve y reivindique".

"Ojalá pronto, muy pronto, surja ese cambio urgente de actitud, ante el preámbulo de la catástrofe que se nos avecina".

S. B. 18-III-1984. P. 5
S. B. 18-III-1984. P. 5
S. B. 18-III-1984. P. 5
S. B. 18-III-1984. P. 5

Aprender a leer para salvarnos la vida [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Aprender a leer para salvarnos la vida [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile